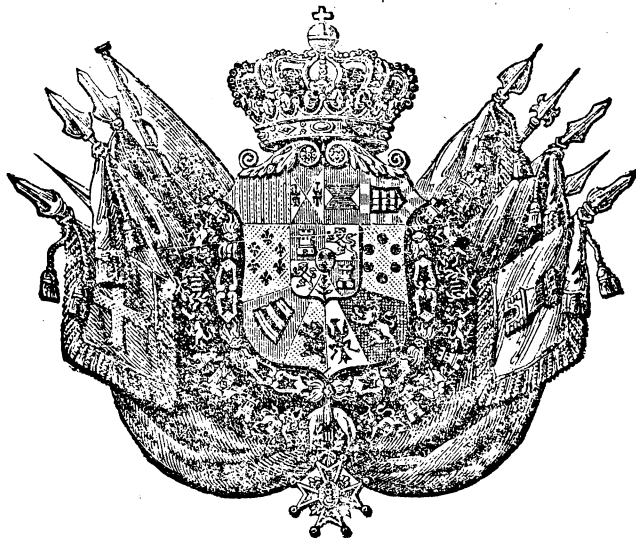


Este periódico sale todos los días, y se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Real, y en las provincias en todas las administraciones de Correos.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid...	260	130	65	22
Para el Reino.	360	180	90	
Para Canarias é				
Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. la REINA nuestra Señora, su augusta Madre la REINA Gobernadora y la Serma. Sra. Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan SS. AA. los Serenísimos Señores Infantes D. Francisco de Paula y Doña Luisa Carlota.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Excmo. Sr.: Enterada la REINA Gobernadora por el oficio de V. E. de 1.º del actual de las dificultades que ofrece para la brevedad y seguridad de las operaciones referentes al pago de las fincas nacionales subastadas el admitir las carpetas ó resguardos de los documentos presentados á consolidar ó liquidar, según sus tenedores pretenden, se ha servido S. M. resolver, de conformidad con lo que V. E. propone, que así la junta de liquidación de la Deuda del Estado, como la dirección de la Real caja, activen con preferencia la consolidación de los créditos que por esa dirección general de Arbitrios de Amortización se les designen como destinados por sus dueños al pago de las fincas que hubieren comprado. De Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1836. =D. Olhaberrriague.= Sr. director general de rentas y arbitrios de Amortización.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El general en jefe de los ejércitos de operaciones y reserva en 1.º del actual trasmite el siguiente parte del general baron de Meer.

Excmo. Sr.: Por mi anterior comunicacion se habrá enterado V. E. de que el día 24 del corriente el enemigo, en fuerza de 10 batallones y 5 piezas de artillería, llevó á efecto el designio que tenia formado de atacar á todo trance algunos de nuestros puntos fortificados de la línea, y que no solo se frustró su proyecto, sino que fue batido completamente, y obligado á retirar sus piezas, inutilizándole antes una, y causándole la pérdida considerable que los mismos rebeldes hacen subir hasta 400 hombres. Esta importante jornada me ofreció, Excmo. Sr., muchas ocasiones de admirar el valor heroico y la constancia de nuestras tropas, y puedo asegurar á V. E. que es una de las veces en que me he visto mas satisfecho de ellas. Confirmada por dos artilleros que se me presentaron en la víspera de la accion, y venian desertados de la faccion, la noticia que ya tenia por mis confidentes de que el enemigo venia en fuerza sobre nuestra línea, conocí que era llegado el momento de poner en ejecución mi plan de ataque; y con el fin de que no la penetrase, ni embarazase mi marcha al punto que amenazaba, establecí el 23 por la tarde el primer batallon de Borbon en el pueblo de Aricain.

El enemigo tenia distribuidas sus fuerzas en la forma siguiente: su artillería en las alturas del Norte de Larrasoña protegida por 4 batallones; puso otros 2 en dirección de Zubiri, y los 4 restantes en las montañas de derecha é izquierda de la garganta que forma hácia Ostiz. Con estos datos, y con el de que su verdadero objeto era forzar el punto de Larrasoña, como me lo indicaba el número y situacion de sus fuerzas, y el ataque que muy de madrugada emprendió contra aquel punto, haciendo jugar su artillería, salí de esta plaza en aquella dirección, y ordené al batallon de Borbon seguir mi movimiento para

llamar sobre mí al enemigo y distraerlo en aquella parte, como en efecto lo logré, pues al observar mi marcha corrió precipitadamente á ocupar con 4 batallones las alturas de Guendulain, manteniendo otros 2 entre este último pueblo y Larrasoña, con intencion de entretener las fuerzas que yo conducia. En tal estado, y á fin de precisarlo á retirar su artillería, dispuse que el brigadier coronel conde de Clonard, comandante general de la 4.ª division, marchase por la izquierda del Arga con 5 compañías del 2.º regimiento de la Guardia Real, el 2.º batallon de Borbon, hasta ponerse en contacto con los 3 batallones de la division auxiliar francesa que se hallaban en Larrasoña y Zubiri; y en efecto, conseguí que quitase su artillería y la llevase á Iranoz.

Las fuerzas rebeldes, colocadas al frente de Guendulain, principiaron á descender sobre Zuriaín, y al momento mandé que el 2.º batallon de Africa tomase posición para atacar resueltamente al enemigo, y lo hizo con tal bravura y decision que le obligó á retroceder; pero queriendo llevar adelante su primera intencion, envió nuevas fuerzas en apoyo de las primeras, y tuve que prevenir que el regimiento provincial de Chinchilla y 3 compañías del primer batallon del 2.º regimiento de la Guardia atacasen por la derecha, al tiempo mismo que el capitán de ingenieros D. Juan Irigoyen con la compañía de zapadores se reunia al batallon de Africa.

Ejecutadas estas disposiciones se emprendió un fuego obstinado y vivísimo que duró 9 horas, y que sostenido por el valor de nuestras tropas, precisó á los rebeldes á abandonar sus primeras posiciones: reforzados entonces por nuevos batallones de los que se hallaban en la parte de Larrasoña, ordené al 1.º de Borbon, y al 2.º regimiento de la Guardia, que marchasen por Anchoriz á reforzar aquel á Chinchilla, y el 2.º á tomar la Peña de Anchoriz, y en tal estado fueron repetidos los ataques que sufrió el enemigo, sin poder avanzar una pulgada del terreno que nuestros soldados le habian ocupado, y teniendo por último que renunciar á su empresa, sin embargo de su excesiva superioridad numérica, y de todos los trabajos y afanes que por tantos días habia empleado en esto.

No acierto, Excmo. Sr., á recomendar debidamente á V. E. la heroica y asombrosa constancia de nuestros soldados: un calor abrasador unido á la marcha por terreno tan difícil, que como V. E. sabe, el atravesarlo y vencerlo no es el menor de los triunfos, sin agua y mucha parte de los cuerpos sin haber tomado alimento, embestir contra fuerzas superiores en número, y en tan ventajosas posiciones, sin descanso ni desaliento, excede á cuanto puede decirse en su elogio. Jamás se borrará de mi memoria el 2.º batallon de Africa y su dignísimo comandante D. José Mora, las 5 compañías de la Guardia y el bravo capitán que las mandaba D. Juan Linares, que sin embargo de haber sido herido, continuó por largo tiempo á la cabeza de aquellas y la de zapadores, que de 50 hombres perdió 10. El coronel accidental de Borbon D. Hilarion Pazos hizo prodigios de valor. Estos tuvieron para honra suya y satisfacción mia mas ocasion de distinguirse, y lo hicieron cumplidamente. Los demas cuerpos que he nombrado llenaron su deber y mis esperanzas. Estimo de toda justicia llamar particularmente la superior atención de V. E. sobre el digno brigadier conde Clonard comandante general de la 4.ª division, que sin embargo de hallarse enfermo se puso á la cabeza de sus tropas y las dirigió con el acierto y entusiasmo que tiene acreditado. Merece igualmente una especial mención el capitán de ingenieros D. Juan Irigoyen que dejó las obras de Troz, y con su brillante compañía hizo el servicio de tropas ligeras.

El ayudante de campo de V. E. conde de Cumbresaltas, á pesar de hallarse enfermo sin poder hacer uso del brazo izquierdo, montó á caballo, se me presentó, y me fueron muy útiles sus servicios en la accion, comunicando mis órdenes, y contribuyendo á aumentar el entusiasmo de las tropas presentándose espontáneamente en los puntos de mayor riesgo. Mi ayudante el teniente coronel D. Manuel Pavía adquiere cada día nuevos títulos al aprecio particular de V. E. y de todos los bravos. En aquel día se distinguió, como lo tiene de costumbre, por su inteligencia y valor.

El coronel, jefe de la seccion de plana mayor, Don Joaquin Bayona, ademas del acierto con que ejecutó mis disposiciones y de su acreditada serenidad y bizarría, presntó tambien en aquel día servicios señalados, como asimismo el teniente coronel D. Francisco Hermoso de Mendoza y el capitán de ingenieros D. Joaquin Arteta, cuyos brillantes talentos y conocimientos de la guerra y del terreno me fueron muy ventajosos, debiendo añadir en honor de este oficial, que estimulado por su natural celo y decision, y como que ha sido el comisionado de fortificar la línea, estimó de su obligacion venir voluntariamente á la accion, en la que no se limitó á su ramo, sino que se ocupó ademas como oficial de plana mayor en conducir columnas al ataque.

Para no hacer mas dilatada esta manifestacion, elevo en pliego separado á V. E. las propuestas de premios con una ligera indicacion del mérito respectivo, y de la recompensa que estimo de justicia, con un estado de nuestra pérdida, para que en vista de todo se digne V. E. resolver lo que sea de su superior agrado.

Lo que tengo la honra de trascribir á V. E. para conocimiento de S. M. y del público, y honra de las tropas que combatieron con tanta distincion en tan buena jornada; no teniendo yo que decir acerca del mérito relevante que contrajo el dignísimo y bizarro general baron de Meer, sino que correspondió como siempre á la alta estima y reputacion que le han adquirido sus servicios y altas prendas, esperando yo que S. M. se dignará agradecerle con la señal de su Real benevolencia que por separado solicito por tan recomendable gefe, y para los que en esta accion se distinguieron á sus órdenes conforme á la adjunta propuesta que me ha dirigido.

S. M. se ha enterado con satisfaccion de los detalles de esta accion, habiéndose servido conceder al general baron de Meer la gran cruz de S. Fernando; reservándose aprobar la propuesta de que se hace mérito.

El capitán general de Castilla la Vieja con fecha del 4 dice desde Almanza lo siguiente:

El general Espartero ha debido salir á las dos de esta mañana de Resova, que está en la altura de Cervera, sobre la dirección á Potes, para seguir á Camporedondo, y de allí á Pedrosa y Valdeburon, en la misma ruta del enemigo, que hoy ha pasado los puertos de Tarna, S. Isidro y Ventacuela, según noticias de los transeuntes de aquella parte. Yo parto á reunirme con la infantería, que dije á V. E. en mi comunicacion de ayer desde Guardo habia salido para Bañol; y desde aquel punto, confirmadas las noticias que hoy he recibido, marcharé á tomar el puerto de S. Isidro ó el de Pajares, según mas convenga á las circunstancias.

He dado orden al comandante militar de León para que la artillería la haga marchar á la misma ciudad: una compañía de seguridad, que habia hecho venir desde Villafraanca á Pedrosa, marchará con toda la Guardia nacional movilizada que se reuna de los partidos de Murias de Paredes é inmediatas á situarse á los puertos de Pajares: calculo que el general Espartero pasará los puertos pasado mañana: yo repetiré á V. E. mis partes, según los movimientos que se ejecuten.

El capitán general de Cataluña en 29 de Junio trasladada el siguiente oficio del gobernador de la Seo de Urgel.

Excmo. Sr.: El día 13 envió el cabecilla Gastells una partida desde Moncalp al pueblo de Saldés con objeto de exigir dinero; con este motivo salió una partida de Tuixen al mando del subteniente de Nacionales de Gosol D. Silvestre Solá, y los desalojó de Saldés, hiriéndoles 4, y les cogió un prisionero, que habiendo intentado fugarse fue alcanzado de un balazo y muerto. Como en el pueblo de Canalda se hallaban varios facciosos del Ros, salió de Tuixen con una partida el día 17 dicho subteniente Solá, y encontrando allí 15 facciosos de infantería y 2 de á caballo, los batió, hiriendo mortalmente á uno de los de caballería, cogiéndoles los dos caballos que pudo alcanzar por la escabrosidad de terreno, y ademas un mulo, que tambien quedó en su poder. Me hago un deber de recomendar á V. E. al subteniente de Gosol y al citado Don

